

Laboratorio 7 - Docker

La práctica me ha parecido muy completa porque toca todas las herramientas reales que usamos en biocomputación. Lo mejor ha sido comprobar cómo Docker facilita la vida al ejecutar herramientas complejas como BLAST sin tener que configurar dependencias en el sistema; simplemente lanzas el contenedor y el entorno está listo. También ha sido muy satisfactorio el proceso de personalizar mi propia imagen con Jupyter y Python, y verla publicada en Docker Hub, ya que te da una visión clara de cómo se comparte el software científico hoy en día para que los resultados sean reproducibles por otros investigadores.

Por otro lado, la parte más "sufrida" ha sido gestionar la comunicación y el movimiento de archivos entre el PC local, el clúster y la nube. Al principio resulta confuso entender cómo mapear los puertos para ver el servidor web en el navegador o cómo redirigir las salidas de la terminal a archivos .out. Además, Git siempre tiene ese punto crítico cuando surgen conflictos al hacer el push, pero una vez que consigues sincronizar todo con el repositorio en el clúster, te das cuenta de que es la única forma fiable de mantener el trabajo organizado y bajo control.